COMEDIA FAMOSA.

EL ARCA DE NOE.

DE DON ANTONIO MARTINEZ, Y DON PEDRO Roſete Niño, y Don Geronimo Cancer.

PERSONAS.

Iafet.	*Noe.*	*Bartena.*	*Farès.*
Sem.	*Serafila.*	*Celfora.*	*Angelio.*
Cham.	*Ada.*	*Nacor.*	*Vn Angel.*

IORNADA PRIMERA.

Oyenſe en el ſegundo corredor del tablado eſtruendo de caxa, y trompeta, y deſcubraſe vn Cometa en forma de ſierpe, que vaya paſſando, y al eſconderſe, ſalen por abaxo Iafet, y Sem, por diſtintas partes, con arcos, y flechas en trages de pieles.

Iafet. Sierpe, ò luz, aunq̃ preſumas,
ſi eres ſierpe, en tus eſpumas
eſta flecha teñirè;
y ſi luz, te apagarè
con el aire de ſus plumas.

Sem. Monſtro, al ardor q̃ derramas,
buele eſte harpon menos ciego,
eſcamado eſtàs de llamas;
mas templarale tu fuego,
ſi le embotan tus eſcamas.

Sale Noe por enmedio con vna acha.

Noe. Hijos, viſteis?

Iafet. Mi atencion
viò vn fuego que ſe mouia;

Noe. Y à que fin los arcos ſon?

Sem. Yo eſta flecha deſpedia.

Iafet. Yo le tiraua eſte harpon.

Noe. Al cielo, ingrato deſvelo,
en eſſas luzes rezelo,
que algun auiſo ſe encierra;
eſtimais las de la tierra,
y os enoja las del cielo.
Eſtas ſoberuias anſioſas,
ſuben, y baxan aquellas
eficazes miſterioſas;
y ſiendo qual veis en ellas
las de la tierra ambicioſas,
pueſto que por alumbrar,
todo ſu fin es ſubir,
las del cielo aueis de honrar,
pues no baxan por luzir,
ſino por aconſejar.

Iafet. Con eſtas armas, ſiguiendo
la caça en el monte eſtaua.

Sem. Y yo tambien tregua haziẽdo,
mientras el Alva aſſomaua.

Noe. Y oiſteis allà el eſtruendo?

Iafet. Noe, mi padre, y mi dueño,
yo preſuroſo venia
à contaros el empeño,
en que al diſcurſo ponia
la graue imagen de vn ſueño,
quando vn rumor repetido,
que eſtremeciò el Orizonte,
deſde

© Biblioteca Nacional de España

desde el aire hirió mi oido.
Sem. Lo mismo vi, y dexo el monte
deste assombro conducido.
Noe. Pues ya que tales portentos
se han confundido en los viētos,
y alegre el dia ha llegado:
Iafet, di lo que has soñado.
De adentro la acha,
Iafet. Padre, hermano, estadme atētos. *Vozes dentro.* Viua Cham.
Iafet. Mas que accidente me ataja.
Sem. No veis la gente,
q̄ sigue à Cham nuestro hermano?
Noe. Que natural tan profano,
mal joben, hijo imprudente,
con obediencia remissa,
siempre me pierde el respeto,
de todo haze escarnio, y risa.
Iaf. Ya en ombros el vulgo inquieto
le tray, y su nombre auisa
con acentos repetidos.
Dentro. Viua Cham siglos vfanos.
Sacanle entre dos en ombros à Cham, vestido de pieles ridiculo.
Cham. Peso mucho, Ciudadanos?
pues no os deis por entendidos.
Ponenle en el tablado.
Noe. Tus locuras manifiestas,
necio, cansandome van.
Cham. Si vos os cansais, que haràn
los que me han traido acuestas.
La gente que ha conducido
Serafila, que gozosa
à ser de Iafet esposa
de la Ciudad ha venido.
Alegre el banquete espera,
que aquesta boda promete:
yo dixe, aunque aya banquete,
es como si no le huuiera.
Que esta edad, la carne toda
nos veda, todo es legumbres,
y segun nuestras costumbres,
haràse de ongos la boda.
En la edad presente, es
la de vn galgo honrada plaça,
pues se come lo que caça.
O quien fuera galgo vn mes!
regalada preuencion
serà ci ver las mesas llenas
de coles, y berengenas.
Si apelo à las frutas, son
de contrarias condiciones;
pues sin poder reprimillos,
lo que estriñen los membrillos,
lo relajan los melones.
Pues si ay castañas, notorio
es su beneficio, ya
dentro de vn hora no avrà
quien pare en el desposorio.
Los nabos, aunque son buenos,
por ventosos insufribles
son pronosticos terribles,
que siempre amenaçan truenos.
Carne, señor, deste afan
nos librad, ù solo à mi
me hazed galgo; llegue aqui,
y dixeron, viua Cham,
que es digno de aclamaciones.
Noe. Cessen tus palabras vanas,
la diuina ley profanas
con libres murmuraciones;
mas ya, Serafila bella, llega.
Cham. Luego no es copiosa
mi parentela enfadosa.
Bartena viene con ella
mi madre, Ada mi muger,
y Celfora mi cuñada.
Salen Celfora, Ada, Bartena, y Serafila, bizarras.
Sera. Serà mi suerte embidiada,
pues que llego à merecer
de vuestra hija el dichoso nōbre,
Noe. Los braços me dad,
y à Iafet, mi hijo, hablad,

que

© Biblioteca Nacional de España

que oy ha de ser vuestro esposo.
Sera. Vario ha estado el ciego Dios,
puesto que asistiò hasta aqui,
como vencedor en mi,
y como vencido en vos:
Pero de oy mas, en los dos,
vniendo en laços dichosos,
efectos tan poderosos,
iguales son los partidos,
los dos somos los vencidos,
y los dos los vitoriosos.
Iafet. Essa piedad, que à mi amor
justamente satisface,
con serlo vos tanto, os haze
mas hermosa, que el fauor
crece al deseo, y su ardor
el fuego encender procura:
el fuego, luziente, y pura
la llama engendra en su esfera,
la llama en vos reberbera,
y aumenta vuestra hermosura.
Noe. Esposa, el sumo poder
nos premia. *Bart.* Es de todo autor.
Noe. De Sem, mi hijo el mayor,
es Celfora su muger;
de Cham, en vinculo santo,
tãbien esposa, y mi nuera es Ada.
Cham. Assi no lo fuera.
Ada. Que os cansa?
Cham. Que viuais tanto,
pues aunque sois, dando señas,
de que el demonio os atiza,
para todos quebradiza,
para mi durais por peñas.
Noe. Solo estas bodas nos quedan.
Sera. Y si no ay dificultad,
celebrense en la Ciudad,
porque hallarse en ellas puedan
mis deudos, aquesto ordeno,
para que pierda Nacor *Ap.*
la esperança de su amor,
viendome en poder ageno.
Noe. El daros gusto, es preciso;
pero en tanto que partamos,
à lo del monte boluamos,
que Iafet contarnos quiso.
Sem. Di la ocasion, que traerte
pudo desde el monte aqui?
Sera. Y agassajo para mi serà.
Iafet. Pues fue desta suerte:
Sali ayer, antes que el Sol
sus rayos trocara en sombras
destos albergues, que habita
nuestra familia copiosa
en los campos Damascenos,
heredad de Dios, tan propia,
que de sus manos labrada,
diò con fertiles lisonjas
aquella primer cosecha,
cuya sementera logra
abundantes frutos, tanto,
que ya el mundo es trox angosta
en mil y seiscientos años;
porque nuestras vidas todas
son racionales espigas,
que animados granos brotan.
Pisè la falda, que al monte
le sirue de verde alfombra,
del arco, y la flecha armado,
instrumentos, que nos consta
que hallò Lamec: pero tarde,
pues la embidia, y la discordia
ya entonces auian hecho
arma ofensiua, y traidora
del gueso de vn bruto; quien
de verter sangre la forma
pudo hallar, sino la embidia?
pues vemos, que es tan mañosa,
que en su mano vna quijada
con agudos filos corta.
Llegue à la empinada cumbre,
cuya cabeça frondosa,
forma de palmas, y cedros
penachos que la coronan.

Vien-

© Biblioteca Nacional de España

Viendo desde su eminencia
essa Ciudad populosa,
primer poblacion del mundo,
que fundò Cain, y toma
el nombre de Enoc, su hijo,
no parecido en las obras
al otro Enoc nuestro abuelo,
que de vna caliginosa
nube arrebatado, viue
donde los hombres le ignoran.
Adelante passo, al tiempo
que de vna presa, que emboscan
descubridoras las ramas,
con breue estruendo me informan.
Veo vn corpulento bruto,
de los que en sus puntas corbas
con letras vegetatiuas
los años que viuen notan.
Gamo veloz, huesped rudo
de aquella maleza tosca,
por lo feroz tan gallardo,
que à ser del bosque lisonja
bastò, y siendo todo junto
vna admiracion vistosa,
cada parte en èl distinta,
granjeaua por si sola
mi atencion; pues parecia
su desmesurada forma
vn edificio animado,
su carrera preluiosa
vn soplo, que alienta el Austro;
su piel de colores toda,
vn prado por el Abril,
y enmarañada, y ganchosa
su testa por el Diziembre
vn monte desnudo de hojas.
Preuengo el arco, la cuerda
gime, y aunque el aire corta,
para con su ligereza
la flecha fue perezosa.
Prueuo à seguille, y la noche
ya declarada lo estorua,
con que al cansancio, y al sueño
me rendì; atended agora
vn grande enigma en ideas,
vn raro prodigio en sombras:
y no estrañeis, que dormido,
tantas señas reconozca
en sueños à nuestros padres,
Dios sus secretos informa.
Y assi, no es la primer vez,
que el cielo ha hecho notorias
en las ideas del sueño
sus grandezas misteriosas.
Vi vn rio, que imitar pudo
à esse, que esse Hidra espumosa,
que quando muere de rabia,
muerde al mar con siete bocas.
Negras las aguas, y tanto,
que juzgò el alma dudosa,
que con ser densa la noche,
liquida corriò en sus ondas.
Mucho concurso de gente
su margen pisa arenosa,
y à vnos de otros distinguian
los trages, y las personas.
Qual la graue frente ciñe
de vn cerco de oro, que adornan
la luz encerrada en piedras
el llanto quajado en conchas.
Qual con largas vestiduras,
que à veneracion prouocan,
en rigurosas bogueras
queman sagrados aromas.
Vnos en las diestras manos
doradas varas informan;
otros, vestidos de azero,
plumas al viento tremolan.
Aquellos en vejez fria,
canos ibiernos denotan;
y estos en jobenes años,
verdes primaueras logran.
Por la tenida corriente
iba passando esta tropa,

cada

cada vno de por si,
saliendo tan à su costa
à la otra orilla manchados
de las aguas tenebrosas,
sin reseruarse ninguno,
ley pareciò, y ley forçosa,
pues que no la dispensauan
la magestad, ni la pompa.
Bueluo los ojos, y atento
miro vna muger, que copia
en lo blanco del ropaje
las purezas de la Aurora.
Su candidissima frente
de todo el Sol se corona,
sin riesgo de su blancura,
quien viò la luz tan ociosa:
de quando acà los ardores
neuados copos perdonan
las luzes tan desatadas,
que liquidamente vndosas
en forma de arroyos baxan,
despeñadas de si propias;
y los ampos tan enteros,
que con los rayos se rozan.
O fue el trocar los efetos
demostracion imperiosa,
ò las causas naturales
se alteran vnas con otras;
pues que vi al Sol derretido,
y à la nieue abrasadora.
Su manto era vn cielo breue,
por la deidad que le apoya,
no por ser açul, que alli
solo es la fe quien lo nota,
y en presencia de vna ciega,
todos los colores sobran.
Quando ha de ser claro el dia,
no bermejean, no assoman
lineas de clauel, y nacar,
rasgos de purpura, y rosa.
Assi sus cabellos sueltos
por el manto en hebras rojas,
siendo dorados celajes,
serenidades informan.
A sus lados las estrellas
son luzientes mariposas,
que aquella sagrada llama
incessablemente rondan.
Vn Ioben con vna pluma,
ò la describe, ò la copia,
ayudandole à beber
los rayos que le enamoran.
Vna Aguila de hito en hito,
que atonita à tanta antorcha
encoge amarillas garras,
y eriza pardas garçotas.
Esta diuina muger
se acercò à la peligrosa
corriente, y quando arriesgaua
tanto albor en tanta sombra.
Vn puente, que de las aguas
la espalda cerulea doma,
abriendo vn postigo breue,
que à los demàs no se otorga,
la preseruò de aquel riesgo,
sin duda para ella sola
se fabricò, y es preciso,
que muger tan prodigiosa,
por el puente que la libra,
tenga inmortales memorias;
que vn priuilegio de piedra,
no avrà embidia que le rompa.
Vna voz oi, que dixo,
essa, que el indulto goza,
y los demàs, que del rio
las obscuras aguas cortan
de vn hijo de Noe, todos
han de proceder, y agora
el que ha de ser, determina
el cielo que se conozca;
pues el que vieren los otros,
que de vn laurel se corona,
por soberano decreto
de Prole tan venturosa,

serà

© Biblioteca Nacional de España

será feliz Patriarca,
calla la voz que me informa,
huye aquella fantasía,
llaman me mis dudas propias,
vencó el sueño que me impide,
dexó el monte que me emboſca,
refiero aqueſte ſuceſſo,
la prueua aguardo dudoſa;
pues el ſer progenitor
de aquella muger heroica,
preciarè mas que el Imperio,
de quanto el Sol arreboſa.

Sem. Hasta que el cielo ſentencia
pronuncie tan ſingular,
en los tres ha de dudar
eſta honroſa competencia.

Cham. Yo de aplauſos venideros
no puedo hazer mi cotecha;
pues muerto, que me aprouecha
el bien de mis herederos?
la accion que yo tengo, doy
al que la quiſiere *Vaſe.*

Iaf. Fiel, la verdad dirà el laurel.

Noe. Que tan feliz padre ſoy,
que en vn hijo mio, el cielo
tal ſuceſſion fundar quiere!

Sera. Y porque mas triunfo eſpere,
ſea eſte cendal, ò velo,
ſi premio no, ſeña muda,
del que elija el cielo ſantò,
y Iafet le guarde en tanto,
que ſe declare eſta duda.

Quiteſe Serafila vn volante, y daſele à Iafet.

Iafet. Aunque bien tan ſuperior
no me toque à mi eſta prenda,
Nacor al paño.
lo que dure la contienda,
me ſeruirà de fauor.
Hablen aparte los demàs.

Na. Para no dudar mi muerte,
que mas deſengaños quiero,
en la prenda que le he dado
hallan tu examen mis zelos.
Iafet me excede en ventura,
y aſsi en ſu braço aquel velo,
en fee del triunfo es vandera,
que eſtà tremolando al viento.
Por lo oculto deſte boſque
à examinar mis rezelos
he venido, ſin ſer viſto,
y ya que los doy por ciertos,
y que en mi no han reparado,
que es mi principal intento,
por no hazerme ſoſpechoſo,
me bueluo a traçar los medios
de mi vengança, y ſu agrauio;
porque en ſu miſmo deſprecio
ſea eſtruendo eſcandaloſo
el que fue amante ſilencio;
que à los fuertes decendientes
de Cain, no es bien que opueſtos
los hijos de Set, nos quiten
las dichas que merecemos. *Vaſe.*

Sem. Si và en meritos, demàs
de que por mayor prefiero,
no ſoy el que de mi padre,
obedeciendo el precepto
el tabernaculo ſanto
labrè, donde à Dios le hazemos
adoracion, retirados
en los paramos deſiertos,
por huir de quantos oy
viuen; pues confunden ciegos
la religion con los vicios
ſacrilegos, y ſoberuios.

Iaf Para eſte fin, yo no truxe
los incorruptibles cedros,
de cuya inmortal nobleza
es angoſto archiuo el tiempo.

Sem. Yo de muger tan diuina,
ſer anteceſſor merezco?

Iafet. Yo ſoy digno de alcançar
tan honroſos priuilegios.

Sem.

© Biblioteca Nacional de España

Sem. Despues de mi padre ocupo
el primer lugar. *Iafet.* Es cierto?
mas no dà la mayoria
la edad, sino los efetos,
y el que fuere el venturoso,
avrà nacido el primero.
Sem. Yo con humildad compito.
Iafet. Yo con vanidad pretendo.
Sem. Pues porque veas, hermano,
que no blasono soberuio,
y que humilde desconfio,
de mi parte yo te ofrezco
el laurel. *Iafet.* Es cobardia.
Sem. Es faltar merecimientos.
Iafet. Adonde vas? *Sem.* A cortalle,
por si me le diere el cielo.
Al querer leuantar el braço, cairà vna rama sobre su cabeça.
Iafet. Es ya escusado las ramas,
ò nunca visto portento,
han baxado à coronarte.
Sem. El tronco, al sumo decreto
estendiò los verdes braços
con racional mouimiento.
Noe. Que de señales me dais,
Señor, de los juizios vuestros.
Iafet. Ya que con esse presagio
se han explicado los cielos
en tu fauor, dexa, hermano,
que te adore mi respeto;
pues de aquella voz, en ti
escuchando estoy los ecos.
Arrodillase.
Sem. Que hazes, Iafet?
Iafet. Mientras nace
aquel Sol, que vi en el sueño,
anticipados celajes
en su oriente reuerencio:
toma el cendal, pues venciste.
Ponese Sem el volante en el braço.
Noe. Como de veros me alegro
à los dos tan conuenidos;
y à ti, Iafet, tan sugeto
al que es tu hermano mayor,
no diera Cham este exemplo.
Iafet. Es daño la soberuia.
Ya os acordais, que en el cielo
se perdiò tanto Angel puro;
eran baxeles, que al viento
las libres velas tendian.
Por esso Dios formò luego
de maciça tierra al hombre,
para lastrar con su peso
aquestos segundos basos,
q echaua al agua, y fue acuerdo
sabio el hazelle de tierra,
labrar vn rostro, vn modelo
de vn diamãte, es vano impulso.
Pues si vn pedaço pequeño
falta, no ay modo, en el barro
mejor se enmiendan los yerros,
mejor señala el buril,
diamante; el Angel soberuio
era, que brillaua hermoso,
con soberanos reflexos
saltò, malogrò el diuinio:
mas del barro Damasceno
hecho el hombre, se asegura
este peligro, que siendo
blanda la materia, puede
el artifice supremo
labralle de muchas vezes,
hasta dexalle perfeto.
Noe. Partamos, adonde alegre
se efetue el casamiento,
y vaya Sem adelante
agora, a elegir el puesto
mas decente al sacrificio,
que auemos de hazer primero,
q sin Dios, no ay buen principio.
Sem. Ya tu mandato obedezco. *Vase*
Noe. Empezad à caminar
vosotras, que aunque me quedo
atras, bien podrè alcançaros.

Se-

© Biblioteca Nacional de España

Sera. El camino perderèmos
sin vos, pues vuestra presencia
viene à ser el norte nuestro.
Noe. Señor, subiré à la cumbre,
adonde arcanos secretos
me rebelais à pediros
por el mundo. *Iaf.* No es entero
el placer, si tu nos faltas.
Noe. Sus muchos delitos temo.
Sera. Que nos dizes?
Iafet. Que respondes?
Noe. Porque señales de fuego,
vuestro castigo amenaçan:
partid, que ya os voy siguiendo.
Iafet. Vamos à lograr mi dicha.
Sera. Oy tendrà tu amor el premio.
Iafet. Queda en paz.
Noe. El cielo os guie:
la persuasion de su ruego
no la oì, que aunque dèn vozes,
son los humanos afectos
mudos, quando està con Dios
ocupado el pensamiento.

Vanse vnos por vna parte, y Noe por la otra, y sale Sem.

Sem. En este verde prado, dõde agora
enjuga el Mayo lo q̃ el Alva llora,
por estar tan vezino
à la Ciudad de Enoc Para el diuino
sacrificio elegì sitio decente,
y ya la leña, en cuya hoguera ardiẽte
para que nuestro zelo signifique,
voz la llama serà, donde se explique
religiosa eloquencia,
preuenida la tiene mi obediencia.
Pues la encina, y el roble,
siendo villanos, con impulso noble
al hazedor supremo y absoluto,
su verde pompa rindẽ por tributo:
al fuego cada tronco se combida,
y para ser en Dios la preferida,
cõpitiendo en peligro tan dichoso,
porque llegue à cortalla presuroso,
como el viento las mueue, cada rama
parece que es vn braço, q̃ me llama.
No llegarà tà presto mis hermanos,
y assi quiero gozar destos vfanos
verdores, pues el sitio lo consiente,
al descanso preuocan blandamẽte,
con los matizes graues,
la primauera alada de las aues
con acordes olores,
la fragrante armonia de las flores,
y con el dulce estruendo q̃ acredito
esos arroyos, que por el delito
de murmurar tal vez les pone el cie
lo *Sientese.*
grillos de plata en carceles de yelo.
Como ya media el dia, los ardores
del Sol cobrando van fuerças ma-
yores,
y ya que del desvelo
de la passada noche al sueño apelo,
contra su llama inmensa
esto le sirua al rostro de defensa.

Echese à dormir, cubriendose el rostro con el remate de la casaca de pieles, que ha de traer, descubriendo el braço en que està el cendal.

Sale Nac. Que me vsurpe Iafet con
firme empleo
la dicha à que aspiraua mi deseo,
q̃otro en mi oposiciõ sea el dichoso
no soy desta Ciudad el poderoso,
el rico, en quãto ẽpreñdo y solicito.
Ya sea vanidad, y ya apetito,
por mas q̃ la razon cierre la puerta,
que empressa à mi poder le sale in-
cierta,
y en quantas poblaciones tiene el
mundo
en mi poder lo fundo,
aunque todos se dàn al precipicio,
siendo el desorden ley, Monarca el
vicio. Quien

© Biblioteca Nacional de España

quien como yo, confirmenlo experiencias,
goza tan anchurosas preheminencias,
pues como en vano a tanto bien aspiro,
Iafet me impide a mi, pero q̃ miro?
No es el que alli està durmiendo,
que lo dudo, el cendal mismo
que mi enemiga le diò,
me dà bastantes indicios,
y otra vez desde su braço,
como cruel basiliſco,
embiandome està à los ojos
venenos arrojadizos;
que harè, que dentro del pecho
tẽgo vn infernal abismo de zelos
La muger que haga al Demonio, sale en en traje de hombre, por vn escotillon.
Dem. Dalle la muerte.
Nac. Que traidor impulſo! animo.
Dem. Como pienſa que es Iafet,
por la seña determino
inuisible aconsejalle
a tan sangriento homicidio,
que si muere Sem, agora
le interrompo los disignios
a Dios; pues quiere que sea
progenitor, y principio
de aquella muger que aguardan
para mi agrauio los siglos;
pues de la naturaleza
soy el comun enemigo.
Nac. Muera, pero es gran traicion,
estando vn hombre rendido
al sueño, dalle la muerte.
Dem. Quien ama, a qualquier delito
se arroja, que amor es ciego,
los zelos vengatiuos.
Nac. Razon mi discurso tiene,
que imprudencias, que delirios
no causò amor; mas que culpa
tiene Iafet, no ha sabido
mi amor, pues porque le mato,
mi loco rigor corrijo.
Dem. Muerto te desembaraza
el lugar que ocupa viuo.
Nac. Pues tanto me persuades,
dime; pensamiento mio,
que gano en esto?
De. Vna dicha. *Na.* Podrè alcançalla?
Dem. Es preciso. *Nac.* Serè feliz.
De. Si le matas. *Nac.* Quiẽ me apoya
Dem. Su peligro. *Nac.* Y lo atroz?
De. Disculpas tiene. *Na.* Quales sõ?
Dem. Tus zelos mismos.
Nac. Biẽ me aduiertes, pẽsamiẽto,
muera Iafet, mi enemigo.
Al ir a matalle sale el Angel por donde està Sem, y derribale el emboço del rostro.
Angel. Solo con esto lo estoruo.
Nac. No es Iafet, cielos diuinos,
sino su hermano, que el aire
casualmente ha podido
derriballe de la cara
el emboço. *Angel.* Assi resisto
tus fuerças.
Dem. Quien sino tu
pudo competir conmigo?
Suene musica dentro, y despierta Sem.
Sem. Este festiuo alboroto
me llama.
Nac. Aqui me retiro,
pues que despierto.
Sem. Ya llegan,
Vase por la otra parte.
salilles quiero al camino.
Nac. Su riesgo fue contingente
solo por hazer mentido
la prenda què vi en su braço,
enigma que no descifro;
mas Iafet, que vfano viene,
desde aqui mis zelos miro.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Que importa, que deste daño
estorues lo executiuo,
si en mas seguros empeños
ya mis amenazas libro:
mi engaño reyna en el mundo,
y soberuio, y arreuido
de las culpas de los hombres
torres contra Dios fabrico.

Angel. Aunque te permite Dios,
porque le tiene ofendido
el hombre, que le despeñes
de vn abismo en otro abismo,
Noe, y tus hijos son buenos.

Dem. Tu verás, que los derribo.

Angel. Voy a vencer esse riesgo,
pues del zelo persuadidos
has de ver, que a Dios inuocan
en humildes sacrificios. *Vase.*

Dem. De la permission de el cielo
me valdrè, contra ellos mismos,
y contra todos, y agora
para lograr mis disignios
tomarè forma aparente,
por introduzirme amigo
de Nacor, que assi le engaño,
de verle tan diuertido,
Nacor no ignorò la causa.

Nac. Como tan mal le resisto,
no es mucho que mi cuidado
se explique por los indicios;
mas tu, que lo notas, dime
quien eres?

Dem. Soy de vn vezino
pueblo habitador, los ocios
juueniles me han traido
a ver la Ciudad de Enoc,
adonde despues que assisto,
supe tu amor. *Nac.* Di mi pena.

Dem. Yo he de procurar su aliuio,
disponiendo, que te premie
Serasila. *Nac.* Si ha elegido
por dueño a Iafet.

Dem. No importa,
de su agrauio han de ser hijos
traidores hartos de amor.

Nac. Mi muerta esperança animo:
venid, venid al templo,
donde a todos propicio
dispensa la fortuna
su oraculo diuino:
como te llamas? *Dem.* Angelio.

Nac. No ay premio a tal beneficio.

Salè Serasila, y Iafet dadas las manos

Cham. Y los demàs?

Iafet. Ya el amor sin distinciones
a los dos nos hizo iguales.
Ya en vez de teas nupciales
ardieron los coraçones,
y ya en vos mi dicha fundo,
y por pagaros vfano,
daros quisiera en mi mano
todo el Imperio del mundo.

Sera. Si desde el purpureo Oriente,
lecho donde el Sol despierta
mis desengaños, aduierta *Ap.*
Nacor, pues està presente,
al ocaso al jaua fria.
de tanto abrasado harpon,
adonde las sombras son
pardos limites del dia:
el cielo con poderosa
mano, señora, me hiziera,
por mayor suerte tuuiera,
Iafet, el ser vuestra esposa,
pues dos causas hallo en vos,
por vos mismo os di mi fee,
y por hijo de Noe,
el gran Priuado de Dios.

Iaf. Ya sois mi absoluto dueño.

Sera. Serà el mas feliz estado.

Nac. Falsa esperança me has dado,

Dem. Yo saldrè bien del empeño.

Cham. Celebrense aquestas bodas
con fiestas, y regozijos.

Sem.

© Biblioteca Nacional de España

Sem. Razon ſerà, que inuoquemos
primero al cielo diuino,
y entran bien las alegrias,
deſpues de los ſacricrificios.
Iafet. Dos linajes oy habitan
en el mundo, el de los hijos
de Cain el vno, el otro
tuuo origen, y principio
de Seth, ſu hermano menor;
deſte noſotros venimos,
y ſiempre en èl ſe ha obſeruado
en los concurſos feſtiuos
el ſacrificio, heredada
coſtumbre de ſiglo en ſiglo.
Nac. Los dichoſos deſcendientes
del gran Cain, no viuimos
con tanta limitacion.
Dem. El deleite ſiempre ha ſido
nueſtro Dios, pues le deuemos
mas frequentes beneficios.
Cham. Si veis, que toda la gente
de la Ciudad ha ſalido,
y en alegres paſſatiempos
ocupa eſte verde ſitio,
porque quereis ſeñalaros
con religioſos indicios
a viſta de todo el pueblo?
Dem. Preguntadſelo a ellos miſmos
y vereis lo que os reſponden.
Sem. Que es lo que elegis, amigos,
el ſacrificio, ò los juegos?
Dent. No es tiempo del ſacrificio.
Ch. q̃ eſcogeis? *Dẽt.* Fieſtas, y juegos
Dem. Bien ſe vè, que los inſpiro.
Cham. El pueblo tiene buen guſto.
Sem. Siempre ſois cõ Dios remiſſos.
Iaf. Ya la porfia es en vano.
Sera. Sino puede hazer ſu oficio
el efeto, en Dios tiene
la intencion ſu lugar miſmo.
Cham. Pues ha de auer juegos, vaya
el que tengo preuenido;
los muſicos inſtrumentos
lleguen, que aqui ſon preciſos.
Salẽ los M. Iubal, ſu inuẽtor biẽ aya
pues tuuo tan buen capricho:
ſentaos. *Dem.* Ya ſu adoracion
eſta vez a Dios le quito:
Mirando adentro.
y eſſos miſeros mortales
dados al ocio, y al vicio
toda la campaña ocupan;
pero ſi yo los aſſiſto,
mas tropezaràn: Nacor,
deſpues te verè.
Nac. Confio de tu induſtria.
Dem. Y con razon,
que a Dios con el hombre irrito,
para que ſentencie al mundo
al vltimo paraſiſmo. *Vaſe el Dem.*
Queden todos ſentados en el tablado, y Cham en medio, y los Muſicos en pie.
Cha. Ya ſabeis, que nueſtro abuelo
Enoc inuentò el eſtilo de eſcriuir
Iafet. Nadie lo ingnora.
Cham. Pues fundãdo eſte principio,
no cauſarà nouedad
à ninguno el ver, que eſcrito
con fatal declaracion,
venga el juego en eſte libro,
que vn curioſo Ciudadano
fue inuentor de ſu artificio,
el juego tiene por nombre:
el Oraculo diuino
de la fortuna, y tambien
proberuios entretenidos,
Sera. Ya le aguardamos.
Cham. Pues todos
atended, que ya le explico.
Abrele. Eſta primera coluna,
ſiete Planetas reparte,
Saturno, Iupiter, Marte,
Sol, Venus, Mercurio, y Luna:

© Biblioteca Nacional de España

pero aunque su efeto esconden,
y en forma de tabla vienen
todos sus numeros, tienen
que a otras hojas corresponden.
Cada vno perſuadido
del que mas apeteciere,
elegirà el que quisiere:
y en auiendose elegido,
el numero que està en frente
del Planeta se verà,
y con el se buscarà
la hoja correspondiente.
Pues hallarèmos assi
con duda breue, y sucinta,
vna pregunta distinta,
en cada hoja de por si.
Y quedaràn descifradas,
que la musica à ser viene,
el oraculo, pues tiene
las respuestas estudiadas.
Si no es la forma importuna,
el juego empeçar pretendo,
que llama con dulce estruendo
el templo de la fortuna.
Estos si que son juegos festiuos,
passatiempos, y alegres regozijos.

Cham. Diga Nacor, *Na.* Yo elegi
al Sol. *Cham.* De su luz guiador,
irè donde ha señalado,
el numero dize assi.

Lea. Que aguardo, males, ò bienes,
vuestra pregunta es aquesta;
Oraculo, que respuesta
para esta pregunta tienes?

Canta vno. Poco deues a tu suerte,
pues con crueles indicios
te amenaça vn elemento,
que es tu mayor enemigo.

Toda la Mu. Estos si q̃ son juegos, &c.

Nac. Vn elemento no niego,
que es mi enemigo el mayor,
pues elemento es amor,
por lo que tiene de fuego:
no saliò el proberuio vano,
aunque en burlas se interpreta.

Cham. Sem, tu no escoges Planeta?

Sem. Primero elija mi hermano.

Iaf. Sea Iupiter. *Ch.* Ya informa
el numero, y facilmente
la plana correspondiente
hallè, dize desta forma.

Lea. Serè Rey. *Ríense.*

Iaf. Que loco error!

Ch. Porque mas le celebreis,
en el proberuio hallareis
otro imposible mayor.

Cãta vno. La tercer parte del mũdo
te promete tu destino,
y serà vn Leon coronado,
decendiente de tus hijos.

Todos. Estos si q̃ son juegos festiuos
passatiempos, y alegres regozijos.

Vaya baxando por vna montaña, y los interrompa.

Noe. Enmudezcan los acentos,
y cessen a vn tiempo mismo,
aqui la musica, y juego,
alli el desorden, y el vicio;
pues que toda essa campaña
es con errores distintos,
teatro en que representan
la gula, y el apetito:
torpes hijos de Cain,
ay de vosotros! *Sem.* Indicio
de algun estrago es tu llanto,
dinos señor, el motiuo.

Sera. Que pena te ocupa el pecho;
pues no cabe en su distrito
el coraçon, y a la boca
sale exalado en suspiros.

Iaf. Porque vierтes las centellas,
que con veloz precipicio
van a parar a essa nieue,
donde apagadas las miro?

Nac;

© Biblioteca Nacional de España

Nac. Noe, que nos trae de nueuo
con sollozos, y gemidos?
Cham. Alguna vejez cansada
de su venida colijo.
Far. Mas q̃ viene a reprehẽdernos.
Sem. Haga en ti la voz su oficio.
Sera. Di la ocasion que te mueue.
Fares. No lo dilates remisso.
Nac. No afectes tanto silencio.
Iafet. Puedan mis ruegos contigo.
Noe. Oid; que para explicarme
ya las lagrimas reprimo.
Yo vi a Dios, dixe mal, que aunque retrata
en las aguas el Sol su faz luziente,
y alli se dexa ver, mas se recata,
si le examinan en su cerco ardiẽte;
y assi, que humano lince se dilata
a essa profundidad resplandeciẽte,
yo no vi a Dios, ni pude en mortal velo;
pero su luz reberuerò en mi zelo,
y en tanto q̃ en sus visos, y colores
deslumbrada mi vista se diuierte
de aq̃l inmenso pielago de ardores,
saliò vna voz q̃ dixo desta suerte:
Noe, ya llegò el plaço a mis rigores
ya mi piedad en ira se conuierte,
humanos no tẽblais pues yo vi atẽto
estremecerse el mõte algraue acẽto
borrarè al õbre en agua cõ diẽdo
toda la tierra (trance riguroso!)
fabrica vna arca, q̃ saluar pretendo
tu familia en su concauo espacioso,
y mientras llega el termino, y su ímpẽdo
de las aguas el impetu espumoso,
en ti escuchè del mundo la malicia
el seuero pregon de mi justicia:
que sera ver aquesse aquel semblante
con desusada nouedad manchado,
negro el aire, la tierra vacilante,
de la naturaleza apoderado,
el liquido elemẽto en breue instãte
ondo sepulcro, marmol dilatado,
de tãto cuerpo el pielago profundo
adõde escriua Dios, aqui fue el mũdo
No en vano como auisos nos exorta
el estruẽdo q̃ assusta el horror ciego
y aquella sierpe que las nubes corta
culebreando en circulos de fuego:
parò, aunque sea la distancia corta,
tienen lugar el sacrificio, el ruego
mui poderosos es Dios, para enemigo
no aguardeis al rigor de su castigo.
Nac. Con mentirosas patrañas
ha interrumpir ha venido
nuestros gustos Ciudadanos,
no os reis de lo que ha dicho?
Far. En buena locura ha dado.
Cham. Gentil despacho ha traido.
Noe. En la Ciudad entrarè,
para que a vuestros oidos
siempre porfie mi voz.
Va à entrar, y la impidẽ a empellones.
Na no as de entrar. *F.* Estos delirios
efectos son de tus años.
Iaf. Para quando es el castigo?
Sem. Esto sufro! *Noe.* Donde vais?
lo sufre vn Dios infinito,
y quereis que yo me vengue?
Na. Vaya al despoblado sitio,
donde viue murmurado.
No. Que en fin no me aueis creido?
Los hij. Nosotros si. *No.* q̃ prudẽtes
Ciudadanos. Nosotros no.
Noe. Que remisso,
pues mirad, si es Dios piadoso,
criò a los Astros diuinos,
formò este globo terrestre,
y con agrado distinto
à cada cosa fue echando
su bendicion, diò principio,
y ser al frio elemento
del agua; mas no bendixo

© Biblioteca Nacional de España

el dia en que le formò
callo, y como defabrido
defdeño con el filencio
la obra, que à fu infinito
incomprehenfible poder,
como tenia preuifto,
que auian de fer las aguas
inftrumento executiuo,
para caftigar el mundo
con enojofos indicios.
No le parecieron bien,
pues como fiempre han valido
tanto las mifericordias
con Dios, à fus ojos mifmos
aun fiendo juftos, no fon
agradables los caftigos.
Nac. Dexemos le, pues nos canfa.
Cham. Yo vueftros paffos imito.
Sem. Yo voy figuiendo à mi padre.
Iafet Los dos hazemos lo mifmo.
Sera. Rigores del cielo temo.
Nac. Glorias de amor folicito.
Sem. Que oftinados en fu daño.
Iaf Que ciegos en fu peligro.
Nac. Cãtad, pues profigue el juego.
Noe. Llorad, pues llega el caftigo.
Muf Eftos fi q̃ fon juegos feftiuos,
paffatiempos, y alegres regozijos.
Los vnos por vna parte, y los otros por la otra, dan fin à la jornada.

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Demonio con vna acha encendida, y detràs Nacor, Farès, y Cham.

Dem. Seguidme todos.
Nac. Adonde?
de entre los ocios nos llamas
de el blueño, en cuya quietud
ningun fentido trabaja.
Far. Con obediente filencio
figo tus mudas pifadas.
Cham. Para que, Angelio, me quitas
de dormir, à lo que llaman
pierna tendida, y del cotes
con las tixeras de el habla
de el veftido de los ojos
las dos viuientes peftañas.
Dem. Efcuchadme.
Nac. Que nos quieres?
Far. Que nos dizes?
Cham. Que nos mandas?
maulero de ente onze, y mona,
que con eftà luz nos andas
à deshoras efcarbando
los montones, que leuantas
el fueño, y de entre èl à todos,
como a vnos trapos nos facas.
Dem. A grande accion os prouocò
con eftà antorcha gallarda
Nacor, que à los bellos ojos
de Serafila te abrafas,
fiendo tu mifmo de ti
el facrificio, y el ara
Farès, que la Ciudad
al tumulto te auentajas.
Cham. Efcucha, y oid todos,
atendiendo à mis palabras.
Y a veis aquel edificio,
que ha tantos años que labra
effe engañofo Noe
con nombre de Patriarca.
Effe que fixò en la tierra,
los alientos embaraça
de el aire, cuya labor
nueftros oidos infama;
pues de cada vano golpe
ociofa dotrina faca.
Nada de quanto nos dize
es pofsible, feñas vanas
lo acreditan; porque Dios
la vez que fe denotara
vengatiuo à las ofenfas

de

© Biblioteca Nacional de España

de el mundo, no le acabara
de vna vez; porque à si propio
se contradize, que aya
hecho del nada este mundo,
para reduzirle à nada,
lo que costò diligencia
a su cuidado, no acaba.
Eternos son essos cielos,
en cuya mouil campaña
tanto exercito de luzes
por su general aclaman
al Sol, que incessablemente
por tantas regiones marcha.
Pues porque aueis de pensar,
que à la tierra se aventaja
el cielo; si tierra, y cielo
constan con igual substancia
de vna misma diligencia,
y de vna misma palabra.
Ni aun el hombre que criò
para morir se desmaya,
todo su ser, en la muerte,
porque su individuo es mal tan-
porcion ponderosa, y leue
en el cuerpo, y en el alma;
esta viue, aquella muere,
porque Dios, que al hombre ama
en lo mas vil le deshaze,
y en lo mas noble le guarda.
Supuesto, pues, que no son
posibles sus amenaças,
y solamente ocasionan
la burla, que hazeis con tanta
razon, y sobra el aviso,
adonde el credito falta.
Esta noche solicito,
que abrasemos essa rara
prouidencia infructuosa,
que solamente la labra
la ostentacion, sin prouecho,
y el poder, sin importancia.
Qual de vosotros, amigos,
intentara con esta acha
[illegible] fuego à esse leño,
pues con esto se embaraçan
los efectos de el assombro,
desvaneciendo la causa.
En el mismo campo estamos,
donde silvestres moradas
habitan Noe, y sus hijos,
menos tu, que en tantas varias
diuersidades de gustos
su hipocrita vida infamas.
Qual de vosotros, repito,
pues tan cerca se repara
esse prodigio, se atreue,
pues no sirue para nada,
sino para horror, a darle
principio à accion tan bizarra.
Buele en caducas pauesas
aqueste Delfin de tabla,
que ha tantos años que anuncia
esta vniuersal borrasca.
Para que de nuestros ojos
este assombro se deshaga,
para que de nuestro oido
cesse el estruendo que causa,
y para que de esta suerte,
si puede tanto mi traça,
no dexe ningun recurso
à ninguna vida humana.

Na. Dizes bien, muera en incẽdios.

Fa. Bien dizes, acabe en llamas.

Ch. Pues yo à quemalla me ofrezco,
porque como soy de casa,
se bien las coyunturas
de el cañamo, y pez, que traba
como vizma toda parte,
que se hiende, ò que se casca.

Dem. Pues toma esta antorcha.

Cham. Venga.

Dem. Que à lo ardiente de mi saña
no es permitido matar;
y aunq esse es cuerpo sin alma, y

© Biblioteca Nacional de España

es prenda de estimacion
en la idea soberana.
Na. Llega. *Dem.* Que aguardas?
Fa. Que esperas?
Cham. Agora considerana,
si por milagro de Dios,
estuuiera dentro Ada
mi muger, que era gran dicha.
Na. A esso solo te parabas?
Cham. Fuera cosa para mi
de grande gusto que malla.
Dem. Anda. *Na.* Camina. *Ca.* Ya voy
En acabando este verso, se le buela la acha de la mano, y quedan todos assombrados.
que es esto, venga mi acha.
Nac. Que prodigio!
Far. Que portento!
Dem. Pese al cielo, que lo causa.
Cham. No se hiziera esto con vn
canecillo de moatra.
Na. Que assombro! *Fa.* Que horror!
Dem Que pena!
Cham. Dicha pareciò soñada,
pues se fue de entre las manos.
Na. Flecha pareciò vibrada,
de quien es pluma la cera,
de quien es harpon la llama.
Fa. Y en el blanco azul de el cielo,
astro, ò saeta se elaua.
Nac. Aqueste raro sucesso
me ha dexado absorta el alma.
Far. Suspensas me tiene el caso
las acciones, y las plantas.
Dem. De que os turbais?
Nac. De este assombro.
Cham. Parecete, Angelio, chança
lo que nos sucede? *Dem.* Acaso
ignorais, que Noe halla
primera fuerça, en los astros,
virtud primera en las plantas,
y que puede auer sabido
por accidentales causas
nuestro intento, y auer hecho
à instrumentos de la magia
el prodigio que os confunde,
para que penseis, que es rara
inobediencia de los cielos,
que vuestros passos ataja.
Cham. A esso me atengo.
Far. Esso es cierto.
Nac. Pues no ha de valer le nada,
y ya que el dia comença
en el regaço de el Alva
à comunicar sus rayos.
Dem. Ha credulidad humana!
Nac. Y se malogrò este intento:
esta noche he de abrasarla
por mi mano; agora entremos
à profanar essa Arca,
que de nuestros passos tanto
esse cadaco recata.
Dem. Pues yo bueluo à la Ciudad
à traer juegos, y danças,
que os alegren.
Far. Pues entremos.
Cham. Me conformo, camarada.
De. Ningũ prodigio os assõbre, en-
trad, pues. *Na.* Entremos. *Cã.* Vaya.
Dent. Noe. Ay de vosotros, mortales
Cham. Este es mi padre, que anda
gimiendo de flor en flor,
llorando de rama en rama.
Dem. Pues entrad, no le escucheis.
Far. Que de deleites me aguardan.
Dem. Pues yo voy à la Ciudad.
Nac. Ya nos parece que tardas.
Dem. Ha, nunca atendais, humanos;
al riesgo que os amenaça.
Entranse ellos por vna parte, y el Demonio por otra, y sale por en medio Noe.
Noe. Hijos, esposa mia,
Serafila, segunda luz del dia.

Ada

© Biblioteca Nacional de España

Ada, Celfora hermosa,
hijos de Dios, en cuya voz piadosa
mejorais vuestro nombre, (bre:
pues llama à los demàs hijos del hõ-
venid, venid, q̃ os llamo indiferẽte,
à lagrimas, y à vozes igualmente.
Bar. A tus vozes, espolo.
Ada. A tus gemidos.
Bar. Cõduciẽdo los passos los oidos
Ada. Acudimos turbadas.
B. Venimos obedientes, y assustadas.
Sem. Que desconformes ecos,
ò q̃ agrauios resuenan en mi amor,
desde tus labios.
Celf. Que accentos destemplados
crecẽ en tu passiõ, y en mis cuidados
Inf. Alimàn de tus vozes he venido
arrebatado mas, que cõducido.
Se. Y por el viẽto hã sido tus q̃rellas
nortes y vocales de mismudas huellas
Noe. Adonde Cham se escõde? (de;
Inf. Tã ciego à su apetito correspõ-
que con los Ciudadanos
en sus deleites, y festines vanos
acompaña su trato,
sus costumbres, y vida.
Noe. Ay hijo ingrato. *Sem.* q̃ pesar!
Celf. Que accidente!
Noe. Ay vltima desdicha de la gẽte!
Inf. Que dolor tan profundo!
Ser. Que lagrimas! *Bar.* Que penas!
Noe. Ay de el mundo!
Inf. Perturban tus medidos pensa-
mientos.
Todos. Dinos, padre, la causa.
Noe. Oid atentos.
Si mi dolor consiente
jũtar lo enternecido à lo eloquẽte,
ya os acordais, amadas prẽdas mias,
de aquellos tristes dias,
que à Cometas el cielo perturbado
amenaçaua al mũdo el postrer ha-
do:
confundiòse violento
en agena region cada elemento;
y vimos en su equiuoco accidente
el fuego dilatado, el aire ardiente,
y en la trauada guerra
dẽsas las aguas, liquida la tierra. (to
Ya os acordais tãbiẽ de aql precep-
de el inmenso concepto de Dios,
ya obedecido de essa fabrica ilustre,
que ha crecido al vltimo destajo
à porfias de el arte, y de el trabajo:
Aquella misma voz, q̃ ha tãtos años
que en accentos estraños,
atendieron cobardes mis oidos,
aduirtiẽdo del daño à mis sentidos:
oy (escuchad) me dixo
Noe, dichoso hijo de Lamec,
ya de el mundo, que obstinado
tus auisos tan ciego ha malogrado:
llegò el vltimo dia,
ò quanta es la maldad, familia mia,
quando de Dios rebelde la criatura
borra el cariño, y la piedad apura.
Llega (prosigue)
al colmo de esse empeño,
que al aliento de el aire,
leño à leño en su distante esfera
esmordaça de cañamo, y madera (ca
Dios te mãda, y te ordena, q̃ en el Ar
quato si vestre brutoel mũdo abarca
desde el Rey generoso,
al mas plebeyo, y menos valeroso.
Quãta aue la region del aire peina,
desde la mas vassalla, hasta su reyna.
De cada especie incluyas lo q̃ basta,
para propagacion de aquella casta,
que yo conducirè desde su clima
cada individuo, y racional que ani-
ma
su instinto, ò su rudeza
toda la varia gran naturaleza.
Tu luego, en quien se funda
el

© Biblioteca Nacional de España

el ser primero de la edad segunda,
encierra tu familia, y al precepto
de Dios, no contrauengas, ni al decreto
permitiendole al deudo, ò al amigo,
que por ti se reserue de el castigo,
que solo libra de las ondas fieras;
tu, y tu muger, tus hijos, y tus nueras;
y aduierte, que su braço determina
dentro de breue tiempo la ruina.
Dixo, y penetrando el aire
el dueño de aquella voz,
me dixo, temblando el eco;
porque como mundo soy,
dentro de mi resonaron
todas las iras de Dios.
Ya aqueste cuerpo terrestre,
de quien es pecho su vnion,
de quien son braços los montes,
de quien aliento el vapor,
de quien son venas los rios,
de quien es cabeça el Sol,
yaze mortal en si mismo,
hasta el cercano dolor,
quando leuantado el pecho,
no le quepa el coraçon,
quando esperece los braços,
con vno, y otro temblor;
quando afloje en sus alientos
su tarda respiracion,
quando rebienten sus venas,
y se anegue de su humor,
y quando titubeando
su cabeça, la atencion
le hagan perder las nubes,
y las aguas el color.

Iaf Padre, Noe, cuyo nombre
no en vano significo
descanso, puesto que en ti
haze el mundo su mansion.

Sem. Iafet, cuyo nombre heroico
se interpreta dilacion,
en fee de aquellas Prouincias.
que ha de propagar tu amor

Sera. Sem, en cuya gran prosapia
por tanta demostracion
infalible se asegura
mucha humana redencion.

Iaf. Supuesto, que nuestro hermano
con su mala inclinacion
sigue las desatinadas
huellas de Angelio, y Nacor;
nosotros a tu obediencia
trabajemos desde oy,
en darle fin a essa obra,
que ha tanto que començò,
dandote Dios el modelo,
tu mano, en cuya labor
han crecido los auisos,
que ningun mortal creyò.

Sera. Yo misma, esposo, yo misma
he de acompañarte.

Bar. Y yo bendiciendo vuestros años,
assistirè vuestro amor.

Vanse las mugeres.

Iaf Logremos, pues, el auiso,
puesto que somos de Dios
escogidos. *Noe.* Ea, hijos,
a trabajar, que yo os doy
a todos en nombre suyo
su gracia, y mi bendicion.

Sem. Tomemos los instrumentos
y rematemos, señor, la obra.

Dentro grita de guitarras, y instrumentos.

Ser. Vamos. *Noe.* Tened,
que descompuesto rumor
dentro de el ara se escucha.

Iaf Los Ciudadanos de Enoc
con tal descacato hazen
mas barbara su irrision.

Den-

© Biblioteca Nacional de España

Dent. cant. No creamos a Noe,
que es vn caduco, y su voz
dize lo que no le passa
por el pensamiento a Dios:
creamos nuestro apetito,
gozemos de su fauor,
que esta es vida, y esta es flor,
que las otras no.
Dem. No le creais, que es vn loco.
Nac. Tienes, Angelio, razon.
Far. Holguémonos, y viuamos.
Cant. Esta es vida, y esta flor,
que las otras no. *Acaban con grita.*
Noe. Salid sucesion maldita
de el primer parto feroz
de nuestra primera madre
de aquel Cain, que estrenò
los dos alcues delitos
de el homicidio, y rencor.
Iaf. Salid de esse puro alcaçar,
que la gran preseruacion
de el mundo ha de contener
vagando el liquido horror
de las aguas, que han de ser
contra vuestra ostinacion
fieles executores
de la justicia de Dios.
Noe. No mácheis cõ vuestro aliẽto
de esse leño el resplandor.
Sem. Barbaros. *Iaf.* Ciegos.
Noe. Viciosos. *Sale Nacor.*
Nac. Pues quien os dize, que no,
lisonjead los oidos.
con ella dulce cancion.
Esta es vida, &c.
Sale toda la compañia con instrumẽtos cantando, y detràs Angelio, Farès, y Cham, y mientras cantan llora Noe.
Noe. Cessad, pues ves que a mi llãto
lleuo el contrapunto yo,
y tu mayorazgo infame
de el fratricida traidor,
pues le hereda las malicias
tu barbara inclinacion.
Cham. Ya comiença mi buen padre
el ordinario termon.
Noe. Escuchame.
Cham Que me quieres?
Noe. Ponte a la puerta desde oy
de el arca, que de las fieras
has de ser registrador.
Cham De que fieras?
Noe. De infinitas,
que para propagacion
a ella han de concurrir
por misterio de el Señor.
Cham. Yo registrador de fieras,
harto tengo que hazer yo
con mi muger.
Ada. Que dezis? yo fiera?
Cham. No sino no.
Noe. Pues tu obediente, Iafet,
tanta varia diuersion
de animales acomoda
a quien infunde razon
el cielo, y desde sus climas
los conduce a esta region.
Iaf. Ya te obedezco. *Vase.*
Nac. En los ojos
de Serafila mi ardor
tantas vezes se repite *Al Demonio*
quantas con distinta accion
ella mira sin cuidado
y yo atiendo con passion.
Dem. Presto, Nacor, de sus braços
gozarás con mi fauor.
Nac. Triunfa luego de mi pecho.
Dem. Del tuyo ya triunfo yo,
ansi pudiera de todos
los que por diuino amor *Ap.*
se han de librar de el castigo.
Noe. Que tardais a la labor,
hijos, que el plaço se llega.

Cham.

© Biblioteca Nacional de España

Cham. Que plaço?
Noe. La inundacion de el mundo.
Far. Linda locura.
Nac. Que desatino!
Todos. Que error!
Sem. Vamos, Celfora.
Celf. Ya os sigo. *Bart.* Ven, Serafila.
Sera. Ya voy. *Entranse.*
Ada. No vienes, Cham?
Cham. Ve tu, Ada, *Entrase.*
mientras que tendido yo
sobre la yerva descanso.
Noe. Y dime, hijo, es razon,
que duerma el marido, mientras
la muger trabaja? no;
haz algo bueno algun dia
vè a acompañarlos.
Cham. Ya voy.
Echase en el tablado. Golpes.
Nac. Hasta tus hijos te mofan.
Noe. El malo, los buenos no.
Far. Que ilusion, Noe, es la tuya?
Noe. Tu verás, si es ilusion.
Dem. Yo bien sè que no lo es.
Nac. Ya en el confuso rumor
Dentro Golpes.
con atinado tropel
suenan los golpes, que son
ociosos ecos de el yerro,
a quien el martillo hiriò.
Noe. Pues que aguardan vuestros pechos,
con tan graue ostinacion,
si de los labios de el cielo
es cada golpe vna voz?
Dem. No es posible q̃ là escuchen,
que le suena al pecador
el vicio, como armonia, *Ap.*
y el auiso, como horror.
Bueluen a dar golpes.
Leuãtase Ch. No me dexarã dormir
pese a los golpes, que estoy
de ballar hecho pedaços.
Noe. Ha barbara acusacion,
que a la condicion de el malo
no le ha de bastar su herror,
y hasta la virtud agena
le ha de hazer oposicion.
Nac. No creemos tus locuras.
Noe. Ay de vosotros. *Far.* Mejor
puedes dezir, ay de ti!
Nac. No es posible, que tu voz
nos persuada. *Dem.* No puede
errar la idea de Dios,
y fuera yerro pensar,
que fue del mundo criador,
para ser ruina de el mundo.
Noe. Si ingrato, a quien le criò,
corresponde, porque causa
aueis de pensar, que no;
puesto que para arruinarlo,
le basta menos accion:
quanto va de auer faltado
materia en su creacion,
a auerla agora, que aunque
la potencia superior
de su braço es vna sierpe,
es mas creible, que oy
le destruirà de algo,
quien de nada le formò.
Dem. Y essa es piedad.
Noe. Es justicia. *Ch.* No por mi casa.
Noe. Esso no,
que a ti por familia mia,
quiere preseruarte Dios
con prouidencia, porque
entre los justos, que son
tus hermanos, que ha de ser
cada qual progenitor
de justos hijos, tu seas
de malos antecessor;
porque luzga la virtud
de el vicio en la oposicion.
Dem. Y essa es prouidencia?

Noe.

© Biblioteca Nacional de España

Noe. Y de tan raro primor,
que permite, que aya malos
de piedad, no de rigor;
porque à no auerlos, no huuiera
materia para el perdon.
Cham. Par Dios, mi padre lo dize,
como que tiene razon.
Noe. No os perfuadis?
Todos. No queremos.
Noe. Pues vosotros, ya que sois
obedientes, hijos mios,
pedid por todos, al son
de essos roncos instrumentos:
misericordia, que yo
harè lo mismo con todos.
Dentro cantan al fondo los golpes, y fuera Noe.
Dentro. Misericordia, Señor.
Dem. Vosotros, embaraçad
aquella funesta voz.
Fuera cãtã Amor, deleites, y gustos.
Dentro. Misericordia, Señor.
Afuera. Solicitamos.
Dentro. Pedimos.
Afuera. Al mundo.
Dentro. A tu indignacion.
Nac. Vamos à nuestro exercicio.
Cham. Esperad, cuerpo de Dios,
que me dexais olvidado,
no arrepintiendome yo.
Dem. Ven, Cham.
Noe. Que no me crecis.
Nac. Que facilidad!
Far. Que error!
Dem. Dexadle para vn caduco.
Cham. Repetid essa cancion.
Noe. Repetid, hijos, tambien
essa digna peticion.
Cantan fuera Solicitamos al mundo
deleites, gustos, y amor.
Dentro. A tu indignacion pedimos
misericordia, Señor.

Repiten estos vltimos versos todos juntos, y entranse con muchagrita y quedase Noe.

Noe. Misericordia, Gran Señor, te pido,
por todo el ser humano, que olvidado
en sus obstinaciones, se ha cebado,
y solo se le acuerda de el olvido.
Mas como ya tu omnipotencia mido,
obre, Señor, tu braço ya irritado,
que al mundo perdonò lo que ha esperado,
y hasta agora sin merito ha viuido.
Conozcante en las vltimas señales
los que te han ignorado en su malicia,
ingratos siempre à beneficios tales.
Ha, si en los siglos, que tu amor codicia
de este comun exemplo, los mortales
aprendieran el miedo a tu justicia.

Sale Ser. Ya queda, Grande Noe,
Padre de la edad segunda,
perfeta essa ilustre obra,
essa vaga arquitectura,
que oy fixamente navega
las ondas de el aire puras.
Ya esse artificial Gigante,
que à varios leños le vsurpa
el cuerpo, y en tierra, y viento,
a quenta de ellos abulta

guan-

© Biblioteca Nacional de España

quantas heridas forçosas
para mas firmeza suya
le abrió el martillo, y el clauo
el docil cañamo cura.
Ya queda ajustada en todo
en esta maquina culta
de quinze codos de alto
la misteriosa mensura:
sobre si propia se afirma
essa dilatada vrna,
que en dos angostos estremos
por la planta se asségura,
y và creciendo à la idea
de Dios, lograda en la tuya,
espaciosa por el medio,
piramidad por la punta.
Ya la tarea, Señor,
de que ha tanto que se burlan
los humanos, y que ha tanto,
que en nuestros afanes dura,
y con la postrera mano,
perficionada se ilustra:
no le queda yà al trabajo
mas discursos que le ocurran,
ni al ingenio no le queda
mas trabajos que discurra.
Tu, que el primero has hallado
las inteligencias sumas
de los astros: tu, que esperas
veneraciones futuras,
y de vifronte deidad,
la posteridad te jura,
en fee, de que à dos semblantes,
todos los siglos consultas;
con vno, los que se anegan;
con otro, los que resultan,
infiere de las estrellas,
à que rumbo se vincula
este mouil edificio,
que sobre la arena rubia,
despues ha erigido el arte,
y antes diseño la industria.

Sale Iaf. Ya porque de nueuo alabes
los decretos absolutos
de Dios, cuyo intenso saber
los campos huellan los brutos,
los vientos cruçan las aues.
Su buelo, y passo, el desvelo
de el cielo conduce al caso;
pues con prouidencia el cielo
guia con discurso el passo,
y con eleccion el buelo.
Tres con soberano indicio,
de cada ilustre faccion,
concurren al beneficio,
dos para la creacion,
y vno para el sacrificio.
Ya con precedencia bruta
al Arca las ha traido
la omnipotencia absoluta;
las aues, como à su nido;
las fieras, como à su gruta.
En amigables partidos
logran pazes oportunas,
sin estrañar sus oidos,
los graznidos en las vnas,
ni en las otras los bramidos.
Dios, de razon à sus nombres,
que en sus rebeldes quimeras
trueca, porque mas te assombres
al instinto de las fieras
el discurso de los hombres.
Y oy en hombre, y fiera nace
vn prodigio que suspende,
ella por èl satisface,
que èl no haze lo que entiende,
y ella entiende lo que haze.
Y con docil sumission
el ruido sin orden crece,
tanta irracional razon
llega à oirlo, que parece
que piden tu bendicion.

Noe. A ti, Señor soberano,
es justo que te agradezca

las

© Biblioteca Nacional de España

las vidas de todos essos,
que tu gran piedad reserua.
Hijos, ya no tardarà
su castigo, que son estas
contra todos los humanos
de Dios las vltimas señas.
Siete dias antes, que el mundo
de todo punto perezca,
hemos de entrar en el Arca,
porque assi el cielo lo ordena.
Ve, Iafet, y mientras yo
essa Republica inmensa
de aues, y fieras bendigo,
llama à tus hermanos. Vengan
Ada, y Celfora con ellos,
y con tu madre Bartena,
Serafila, en este puesto
à todos juntos espera,
porque todos juntos luego
nos recojamos à essa
mouil fabrica, que presto
à la discrecion diuersa
de las aguas, y los vientos,
se le esconderà à la tierra.

Iaf. Voy a obedecerte.

Ser. Y yo quedo esperando suspensa
de tanto vario accidente.

Noe. Acaba, no te detengas.

Iaf. A Dios, Serafila mia.

Ser. Presto à mis braços te buelua.

Vanse cada vno por su parte, y quedase Serafila, y salen por enmedio Nacor, y el Demonio.

Dem. Agora veràs Nacor,
si te cumplo la promessa,
de que à Serafila gozes.

Nac. Nunca dudè, que me hizieras
tan dichoso. *Dem.* Sola esta
llega à enamorarla, llega,
y si acaso se resiste,
violentamente la lleua
a la Ciudad, porque yo,
para que nadie te vea,
ni la escuche que la robas,
al arbitrio de mi ciencia,
que hasta agora has ignorado,
harè que à truenos la tierra
se estremezca, y que las nubes
empañen con sombras negras
toda essa media region,
que el Sol, centella à centella
se desate, y que los rayos
bermejas viboras sean,
que con ardiente ponçoña
en los elementos muerdan;
que las aguas, contra el mundo,
como liquidas saetas
las eche el arco de el cielo,
y à su inundacion parezca,
ò que se estienden los mares,
ò que los montes se estrechan;
Mas todo serà aparente,
todo sin verdad, no creas
en quanto vieres, y en quanto
todos los mortales vean,
mas de lo que yo te digo;
porque tu amistad me fuerça
à ajustar todos los hombres
con tan raras apariencias.

Nac. Que en fin no serà verdad.

Dem. No te aflijas, ni entristezcas
de nada, que yo lo causo.

Nac. Pues yo llego. *De.* Mis cautelas
se encaminan, à que nadie
crea las fatales señas
de el fin del mundo, pues ya
su total ruina se acerca.

Nac. Bellissimo dueño mio.

Ser. Que estraña voz. *Nac.* Espera;
y no te pague mi voz,
lo que mi passion me ciega.

Ser. Que quieres?

Nac. Que mis deseos. *Ser.* Ay de mi!

Na. Que mis finezas. *Ser.* Que pesar!

Nac.

© Biblioteca Nacional de España

Nac. Te perſuadan.
Ser. Que darè, cielos.
Nac. A que tengas
laſtima de vn coraçon,
que en tus deſdenes ſe quema.
Ser. Calla, calla, no profigas.
Nac. Que beldad. *Ser.* q̃ mi entereza.
Nac. Que crueldad! *Ser.* q̃ mi valor
eſcarmentarà tu lengua. *Vn trueno*
Nac. Ya me parece, que Angelio
quiere con ſu diligencia
alentar mi confiança.
Ser. Que horror!
Dem. Ya el cielo confiença.
a hazerſe temer en truenos. *Otro.*
Nac. A que mis anſias eſperan,
ſi ya ſu ciencia me auiſa
con eſtas mentidas ſeñas.
Ser. Valgame el Dios de Noe,
ſi eſtas ſeñales eſtrenan ſus iras!
Nac. Ya por los aires
obſcuras ſombras nauegan,
agora es buena ocaſion.
Ser. Ha, ſi mi eſpoſo viniera.
Nac. Agora veràs, ingrata.
Todo eſto es ſonando truenos.
Ser. Noe, Iafet. *Nac.* No pretendas
dar vozes, que no te oyen.
Ser. Sem, eſpoſo. *Nac.* Ya ſe llegan
a profanarte mis braços: *Vn rayo*
pero aquel rayo me ciega.
Dem. Llega, no temas. *Na.* No temo
ya bueluo; mas que violencia!
Otro rayo. *Ser.* Ada, Celfora.
Nac. Las plantas inmobiles
ſe me yelan.
Dem. Pues no te quexes de mi,
que no te ayude en la empreſſa.
Nac. Ya creo, que es obra tuya.
Dem. Pues eſſo quiero que creas.
Salen Sem, Iafet, Bartena, Ada, Celfora, y detràs Noe, trayendo à Cham como por fuerça.

Noe. Sal de entre el vicio, villano.
Cham. Que me quieres, ay tal fuerça
llueue a cribas, y me traes
al campo con tanta prieſſa.
Noe. Hijos. *Sem.* Serafila.
Iaf. Eſpoſa. *Ser.* Iafet.
Nac. Pues nada aprouecha,
Angelio, eſcampa las aguas,
los elementos enfrena.
Dem. Eſto importa por agora,
ſi el cielo me liſonjea,
con acabar con los hombres,
con que he de poblar mi inmẽſa
Monarquia, como auia
de euitarlo, aunque pudiera.
Buelue à atronar.
Noe. Entrad voſotras primero,
porque ya con mas violencia
de el cielo, en tanto prodigio,
las cataratas ſe quiebran.
Ser. Entremos. *Cel.* Vamos.
Ser. Ampare el Arca
nueſtra inociencia.
Noe. Ha deſdichados, mortales!
Cham. El lo ha tomado de veras.
Entranſe las mugeres.
Noe. Agora, incredulos hombres,
vereis, como fueron ciertas
mis amenaças; entrad,
hijos, que ſe nos acercan
las aguas. *Sem.* Entra, Iafet.
Iaf. Artificial prouidencia
de el cielo, de eſta borraſca,
à quiẽ te creyò, preſerua. *Entraſe.*
Sem. Primer vagel de los mares,
mi vida ſe te encomienda. *Entraſe*
Cham. Allà voy, que eſte negocio
parece que va de veràs. *Entraſe.*
Noe. Dios, que el modelo me diò
de el Arca, que nos reſerua
a ſu eleccion, la encamine
con ſu poderoſa dieſtra. *Entraſe.*

Dem

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Agora os dexo à vosotros.
Nac. Que dizes? *Dem.* q̃ soy aquella
serpiente, que contra Dios
vibrò la cola sangrienta.
Na. Ha Angelio, que me engañaste
Dem. A buen tiempo te lamentas.
Todos. Entremonos en el Arca.
Al ir à entrar, se pone el Angel à la puerta del paño con vna espada desnuda, y vna acha encendida.
Ang. Tened las plantas soberuias,
humanos. *Nac.* Ningun remedio
airado el cielo nos dexa.
Vanse subiendo por los montes, como lo van diziendo los versos.
Far. De este monte he de valerme.
Dem. Son ociosas diligencias.
Vno. Esta montaña me ampare.
Dos. Este monte me defienda.
Nac. Este collado me guarde.
Ang. Ningun recurso os reserua,
pues han de subir las aguas
sobre las altas cabeças
de los montes quinze codos.
Dem. Ya con vaga preeminencia
las aguas se forben todo
el ambito de la tierra,
y ya el Arca de Noe,
sin rumbo, y norte nauega.
Ang. En este castigo, Dios
le dà fin à la Primera
Edad de el mundo, hasta que
por fuego a juzgarle venga;
y tu, baitardo Luzero,
baxa al centro que te espera.
Dem. Y tu sube, à mi pesar,
à las regiones eternas.
Hundese el Demonio, y sube el Angel à las mugeres.

IORNADA TERCERA.

Sale el Demonio mirãdo à todas partes
Dem. Ya el mundo buelue en si,
y en tanto abismo,
la que muerte creyò, fue para si mismo;
ya al espejo del Sol, q̃ ardiente gira,
se conoce que viue, y que respira:
y en estas yervas, que silvestres toco,
và cobrãdo los pulsos poco a poco:
ya se quexa entre si, como cansada,
la tierra de vna carga tan pesada,
y en varios Orizontes se espereza
en los braços de los montes.
Todo buelue à viuir, pesia mi suerte
no encõtrara su vida cõ mi muerte,
ya del soberuio mar, quãdo se vmilla
es todo el Orbe accidental orilla;
ya se suget a à ley, y ya sereno
no se desabre con el blando freno,
y otra vez, sin que airado se defiẽda,
assirle consintiò la facil rienda,
que à Dios, con el enojo soberano,
se le cayò de la piadosa mano:
ya el Arca peregrina,
por ignorados rumbos se destina,
siẽdo Dios quiẽ laguia, ẽ tãta guerra
hazia el abrigo de la amada tierra.
O quien en tanto agrauio
le pudiera rõper el astro labio; (ta,
mas no importa q̃ llegue, nada impor
que mal mi ciega rabia se reporta;
descompõdrèle a Dios el sacrificio,
harè menor el grande beneficio
de librar esta gente,
dexarè de Noe indiferente
el credito, y su justa reuerencia
põdrè cõ su familia en cõtingẽcia:
todos confusos, todos deslũbrados
andara cõ mi engaño equiuocados.
Noe no les ha dicho, que ellos solos
en quãto abraça los distintos Polos
se han librado no mas; pues yo
mi engaño he de fundar en esto,
por su daño fingirè voz humana.

© Biblioteca Nacional de España

y en mẽtida apariẽcia y sõbra vana
les è de azer creer, q̃ llega al puerto
otra familia desde el golfo incierto.
Llega, Noe, con tu familia à tierra,
q̃ en ella te preuengo dura guerra,
y mas quando aduertido,
que ella blanca paloma te ha traído
à tu justo reclamo, (mo,
desde el pecho de Dios el verde ra-
yes ella sola quiẽ mi orgullo doma.
siẽpre, entre Dios, ò cãdida paloma,
y el hõbre, q̃ en sus culpas perseuera.
has de ser amigable medianera,
y me voy por no verte en pena tãta,
q̃ tiẽbla mi cerbiz tu limpia planta.

Entrase el Demonio, y sale Noe.

Noe. Nũcio veloz, à quiẽ el cielo fia
el secreto feliz del claro dia,
mensagero fiel, que al mundo ciego
truxiste de la paz el primer pliego,
Paloma, que me ofreces alagueña
de la rama de Dios la verde seña,
segunda vez al Arca te destino,
presto el indulto gozaràs diuino:
hijos, ya el cielo santo
se doliò del dolor de nuestro llanto.
I. Señor, piedad, q̃ ẽ golfo tãincierto
como vos lo querais,
qualquiera es puerto.
Sẽ. Señor, pues nos libraste ispiadoso
no se pase el fauor à riguroso (cierra
Ch. A tãtas aguas como el mũdo en
sios parece, Señor, echeste tierra;
sacadme ya del Arca en q̃ me ẽbebo
porq̃ el Arca me pone como nueuo
Va saliẽdo el Arca, hasta dõde se para.
Noe. Ya la noche se ausenta,
ya el iris diò la mano à la tormenta,
ya el desbocado mar sugeta el brio,
ya se ha buelto à viuir sin alvedrio,
y porquie talle mas, quãdo se altera
le halaga con la mano la ribera.
De Dios cessò la ira,
ya và vagando al mar, ya se retirà
de tan confusa guerra
con los despojos q̃ ganò à la tierra;
ya calmaron los vientos,
ya juran amistad los elementos,
surgiò el baxel en la desierta tierra;
à Señor, quiẽ os sigue, nunca yerra.
Hijos, ya en tierra estamos. (mos.
Iaf. Pues q̃ aguarda, Señor, la luz vea
Noe. Quien viò tan grande gozo.
Sẽ. Sacanos deste oscuro calaboço.
Sera. Permitenos salir.
Cham. Salgamos presto.
Ada. Danos lugar, señor.
Noe. Hijos, que es esto?
ya os doy de salir licencia;
salgamos, pero aduertidos,
que no os turbe la atencion
la inquietud del regozijo.
Desde adentro Cham. Voy yo?
Noe. No, Cham, porque Sem
por mayor es preferido.
Cham. Padre, de estar en el Arca
sospecho que me apolillo.
Sem. Señor, Santo, grande Dios,
vuestra grandeza bendigo,
pues tanta lluuia en ojosa
conuertistis en rocio.
Cham. Llegò mi vez? *Noe.* No, Iafet
te prefiere. *Cham.* Sea bendito
mil vezes el padre, que
tan à deshora me hizo,
cae fuera del lugar
mi nacimiento. *Iaf.* Bendito
sea tu sagrado nombre, *Sale Sem.*
piadoso padre, benigno,
pues guardaste entre tus iras
el gusano mas indigno. *Sale Chã.*
Ch. Saldrè? *No.* Si, yà Dios dà gracias
Cham. Y luego darè mil brincos,
y le darè treinta besos

à la

© Biblioteca Nacional de España

à la tierra, que ha mil siglos,
que no la besò las manos.
Noe. Hijo, sossiegate. *Cham.* Digo,
que con la tierra me entierren,
saltarè de regozijo,
y es muy justo, que no es barro
toda esta tierra que piso;
y pregunto, en todo el mundo
los ocho solos viuimos?
Noe. A los ocho solamente
librò Dios deste conflito.
Cham. Solos. *Noe.* Solos.
Cham. Braue quarto
de casa quedò vacio,
y adonde irèmos por lumbre
por las mañanas? *Sem.* Delirios
dexa, y dà gracias a Dios.
Cham. Yo à la tierra se las rindo,
que es la que agora me agrada.
Sem. O como es comun estilo
de los malos, quando llegan
à lograr vn beneficio,
dalle gracias à la tierra
del bien que el cielo les hizo.
Noe. Hijas, salid entonando
al cielo piadosos Hymnos (cido,
Cãta. Sea Dios en la tierra engrãde-
pues q̃ mira el perdõ desde el castigo
Noe. Agora los animales,
pues de Dios han conseguido
mandamiento de la altura,
libertallos determino;
salgan, pues. *Celf.* Noe, detente.
Sera. Detente, no seas impio
con tu misera familia,
por andar con Dios tan fino.
Ada. Todas quatro, como a padre,
vna merced te pedimos.
Noe. Dezidme lo que quereis.
Sera. Yo por todas lo repito.
No ves desierta la tierra,
no ves para mas vacios
las amigas poblaciones,
que preuencion, que rezelo
teneis en vuestra defensa,
que assi con errado arbitrio
solicitais vuestros riesgos
en tantas fieras preciso:
quatro hombres sois solamente,
y el numeró es infinito
de brutos, que quando salgan,
serán vuestros enemigos.
Matarános sin defensa,
y de sus dientes impios
sereis inutil despojo;
pues como assi inaduertidos
quereis, pudiendo euitarlo,
crecer vuestro daño mismo,
si podemos posseer
este hermoso paraiso
del mundo, sin sobresaltos,
serà razon añadirnos
en su semblante vn assombro,
y en su fiereza vn peligro:
falten à la naturaleza
de raiz tantos vestigios,
con quien ha tanto que viue
nuestro humano ser malquisto:
mueran todos encerrados,
yo como amante lo miro,
yo como esposa lo aduierto,
yo como muger lo elijo,
que siempre està preuiniendo
el riesgo de su marido.
Ada. Señor, hazed lo que os ruego.
Sera. Ved de Iafet el peligro.
Celf. Señor, sed padre piadoso.
Noe. Callad, callad, que me irrito
de ver, que assi os opongais
à los decretos diuinos:
essos simples animales,
que Dios entregarnos quiso
tambien tan bruta familia,
con quien reparto el cariño.

© Biblioteca Nacional de España

Dios por quenta me los diò,
pues como podrè encubrillos,
quando le dè la reseña,
si le he de boluer los mismos,
y tiene escritas sus plaças
en los eternos registros;
y quando fuera el traellos
solo, accion de nuestro aduitrio,
y no precepto del cielo,
era el librallos preciso;
porque no es de pechos nobles,
si llegan à dar principio.
à vn beneficio, dexar
mal formado el beneficio.

Iaf. Bien mi padre lo mirò,
que quizà en enojos tales,
Dios por essos animales
el mundo no destruyò;
quizà el cielo nos librò
por ellos compadecido,
que aunque incapazes han sido
de auelle desenojado,
ya que no le han obligado,
al fin no le han ofendido:
que aunque con sabia aduertẽcia
al hombre el alma le quadre,
somos partos de vna madre,
y concetos de vna ciencia.
La diuina prouidencia
los tiene reconocidos
por hijos agradecidos,
que aunque sin razon estèn,
son hijos de Dios tambien,
aunque no tan parecidos.

Noe. Gozen, pues, la luz del cielo,
que estos terrestres alibios,
por la parte de su madre
son tan suyos, como mios:
pueblen las aues el viento,
y hagan dellos dulces picos
instrumentos, con que alaben
al grande Autor que los hizo.
Las fieras, viuan los montes,
y que salgan las permito,
Haze que trae los animales,
de la manera que entraron,
que assi el horror os evitò,
que os ha de dar su fiereza;
que como fiel Ministro,
le quiero boluer al cielo
por cuenta lo que ellos mismos,
que debaxo del seguro
de Dios conmigo han venido.
Salid todos, que en el nombre
de Dios, à todos os libro,
y à las fieras, sin que puedan
Buelue à salir Noe.
assombraros han salido,
seguros estais. *Cham.* No mucho,
porque vn Leon se ha venido
trás de ti. *Sem.* Padre. *Ada.* Señor,
Sale vn Leò, y se echa à los pies de Noe
Cham. No doy por mi vida vn pito,
Ada, tomale la mano,
si acaso viene moyno.

Iaf Nada assombra mi valor.

Sem. Nada rezela mi brio.

Chã. Que se acerca. *Noe.* Sossegaos,
que antes con piadoso instinto,
como Rey de tantos brutos,
en nombre de todos vino
à agradecerme la vida;
y es noble, y era preciso,
que aun naciendo irracional,
fuera vn noble agradecido,
Dios bendiga vuestra especie.

Cham. A mi se llega conmigo,
no tiene que hablar busted.

Noe. A todos el beneficio agradece

Cham. A mi tambien,
no vi Leon tan cumplido,
aunque le cueste arañallo,
regalo à quien bien le hizo:
oyes, Ada, algunas tardes

pue-

© Biblioteca Nacional de España

puedes, que yo lo permito,
passarte con tu labor
en casa deste vezino.
Ada. Oyes, que hazes, que no vas,
pues eres tan compassiuo
à miralle entre las vñas,
si tiene algun panadizo.
Noe. Hijos, ya que en estos brutos
de Dios el mandato hizimos,
ofrezcamosle denotos
el holocausto debido
à tan gran misericordia.
Y aduertid, que os notifico,
que ninguno entre en el Arca,
que assi Dios me lo preuino,
ò hallarà quien no lo hiziere
en su ossadia el castigo;
porque es figura de aquella
Arca mejor, en que el mismo
Verbo ha de librar el mundo
de el diluuio del delito.
Solos, gran misericordia,
entre vn numero infinito
de viuientes, nos librò,
que holocausto! aunq̃ encendido
vaya en puras intenciones,
no serà pequeño indicio
de nuestro agradecimiento;
en esta peña fabrico
el Altar, y pongo el Ara.
Iaf. Grã fauor. *Sem.* Gran beneficio.
Sera. De mosle infinitas gracias.
Iaf. Cantemosle santos Hymnos.
Noe. Pues à nosotros no mas.
El Demonio de adentro.
Dem. Mil vezes sea bendito
el que assi nos ha librado
de tanto diluuio impio.
Iaf. Pero esta voz es humana.
Sem. Que Dios los libraua, dixo,
del diluuio. *De.* A tierra, à tierra,
hagamosle sacrificio
a Dios por tantos fauores.
Sera. Sin duda, que el cielo quiso
sacar libre otra familia.
Iaf. Tu padre, no nos has dicho.
Sera. Tu, señor, no nos dixiste.
Sẽ. Que solos nosotros. *Noe.* Hijos,
ved que quiere equiuocar
nuestro comun enemigo,
vuestra fee con este engaño.
Sera. Ya no es tanto el beneficio,
ya no es tan grande el fauor.
Iaf. Esta nouedad seguimos.
Ada. Vamos todos. *Noe.* Detenos.
Sem. Sigamos este prodigio.
Sera. Tu padre, nos engañaste.
Cham. No eres de Dios tan valido.
Noe. Reportaos. *Iaf.* Es en vano.
Ada. Dad credito al viejecito. *Vanse.*
Cham. Mas panes ay en el arca.
Noe. Pues dezid, inaduertidos,
quando Dios librado huuiera
essos hombres, compassiuo
huria el fauor ageno,
menos vuestro beneficio.
Iaf. Serafila. *Cham.* Sem. *Sera.* Iafet.
Noe. Todos discurren perdidos,
hijos, bolued al Altar,
que ya con el Ara os sigo. *Vase.*
Cham. Mi engañoso artificio
assuste su adoracion.
Entrase Noe, y salen por las dos puertas Serafila, y el Demonio.
Sera. Sin duda, que fue ilusion, (cio
pues no encuẽtro vn breue indi-
de prodigio tan estraño,
ni aun huellas humanas vi.
Dem. Esta es Serafila, aqui
intento otro nueuo engaño.
Sera. Atenta la vista lleuo,
sin objeto que la impida;
mas fino es sombra fingida,
miro vn gallardo mancebo

© Biblioteca Nacional de España

àzia alli, valgame el cielo!
quien serà yo llego a hablalle,
si Dios quiso reserualle
deste comun desconsuelo.
Si acaso desembarcò
de aquel errante baxel,
cobarde me acerco a èl.
Dem. Ya mi vista la turbò,
padezca dudas estrañas.
Sera. Ioben, q̃ en tan ciego abismo,
con tu vista aun tiempo mismo
me turbas, y me acompañas,
pues quãdo en mẽtidas sombras
el discurso me desvelas,
si te miro, me consuelas;
si te averiguo, me assombras:
quien eres, que en esta parte
tan sin susto llego à verte,
que ni me atreuo a creerte,
ni me resuelvo a dudarte:
librôte el cielo diuino
de diluuio tan feuero.
Dem. Mal informado estranjero,
desta tierra soy vezino:
naci en aquesta region,
que por la Armenia atrauiessa:
finalmente, viuo en essa
mas vezina poblacion,
yo sè toda aquesta tierra,
yo os podrè muy bien guiar,
que si buscais el lugar,
està en passando essa sierra.
Sera. Luego la recta justicia
con el diluuio a vosotros.
Dem. Que diluuio, que nosotros
no tenemos dèl noticia.
Sera. Luego el mar no se sorbiò
todo el Orbe. *Dem.* Que quimera,
aqui todo es primauera.
Sera. Luego Noe nos mintiò,
y por fingirse valido
de Dios, por rũbos no hallados,
naufragos, y sepultados
a todos nos ha traido:
su engaño ha sido forçoso,
su injusto estilo condeno.
Dem. Beuiose todo el veneno.
Ser. Iafet. *Iaf* Serafila. *Ser.* Esposo.
Dem. Ya no me queda que hazer,
descuidese aqui mi ira,
pues he puesto mi mentira
en boca de vna muger.
Sera. Mentira el diluuio fue.
Dem. Mal mis engaños conoces.
Sera. Esposo. *Iaf* De què das vozes?

Salen Sem, y Iafet.

Sem. Que es esto? *Ser.* Mintiò Noe.
Iaf. Que es lo que dizes? *Sem.* Rezelo
que el discurso te ha faltado.

Desaparece el Demonio.

Dem. Voyme, pues dexo sembrado
mi engaño. *Sera.* Valgame el cielo!
vn Ioben hablò conmigo,
y ya el no velle me assombra.
Iaf Luego essa mentida sombra
huuo de encontrar contigo?
Sera. Dixome, que aqui arrogante
el diluuio, no llegò,
y que el cielo no mudò
el apacible semblante,
que el año, aqui perseuera
en concertado gouierno,
y que no se alçò el inuierno
con la afable primauera:
que del campo la templança
en su floreciente edad,
siempre tuuo variedad,
y jamas tuuo mudança:
que no aliстaron los vientos
las aguas contra la tierra,
y se hizieron buena guerra
los contrarios elementos:
que el Alva que el Sol auisa,
que esparça su trença rubia,

por

porque no parezca lluuia:
tal vez mesura la risa,
y que nunca el curso fiel
errò el ardiente topacio.
Iaf. Valgame Dios! que de espacio
te pusiste a hablar con el.
Sera. Y esto es, sin duda verdad,
que despues de la euidencia
de hablalle yo, su presencia,
su hermosura, su beldad,
su agradable regozijo,
su gallardo parecer.
Iaf. Esso que tiene que ver
con lo que el hombre te dixo?
Sera. Me obligan, a que le dè
credito, quiero buscalle,
conocereis en su talle?
Iaf. No le busques, para què.
Sera. Para quitar los desvelos
en que esta duda a los dos
os tiene. *Iaf.* Valgame Dios!
que no ay mundo, y aya zelos!
Sem. Hombre, aqui nueuo fingir.
Sera. En vano engaño le nombras.
Iaf. Yo he de buscar essas sombras,
que a Dios quieren encubrir:
vamos todos. *Sem.* Necio afan,
pero ya tus passos sigo.
Iaf Serafila, ven conmigo.
Caen rodando Cham, y Ada.
Cham. Valgame mi abuelo Adan.
Ada. Que me mata.
Cham. Ay que chichon.
Iaf. q̃ es esto, Chã, quien te ha dado?
Cham. Vn hõbre que se ha quedado
en el mundo por raigon,
de enojo, y de rabia lleno,
à Ada, y a mi con vn palo
nos pegò lo que fue malo,
nos quebrò lo que fue bueno.
Sera. Mis ojos no se engañaron.
Sem, Vamos à buscalle. *Iaf.* Cielos!
que tienen bueno los zelos,
que del diluuio escaparo. *Vase.*
Cham. No te apartes de mi, Ada,
pues ya mi miedo conoces.
Ada. Sin duda como las vozes
esta sombra fue soñada,
no sè mas, estate queda.
Cham. En esso mi miedo fundo,
de verme solo en el mundo,
procede todo mi miedo:
solo, y en tantas regiones
vacias, no he de temblar?
Ada. Al menos puedes estar
muy seguro de ladrones.
Cham. Yo los tomara, afe mia,
porque aũq̃ en nada reparan,
el rato que me robaran,
ya me hizieran compañia:
tiemblo por qualquiera parte,
quando llego a discurrir,
que el mundo se ha de partir
ya mi la tercera parte.
Ada. Con tantos reynos enteros,
que me daràs para galas?
Cham. Daretelas alcaualas
destos dos años primeros.
Ada. Dexa locuras, y vè
a hazer en que recogernos.
Cham. No faltarà en que meternos,
que yo ya he buscado en què.
Ada. Pues no auiendo poblacion,
esso como puede ser?
Cham. Yo en el arca pienso hazer
contigo mi habitacion.
Ada. Disparate mas de marca,
teme a Dios. *Ch.* Mira, muger,
yo soy poco menester,
y voyme al suelo de vn arca.
Ada. El precepto no te assombra
de Dios, que manda, que en ella
no se estampe humana huella
mia, que es el arca sombra

© Biblioteca Nacional de España

de otra mas diuina barca,
y assi, guardate de entrar.
Cham. Si me tengo de guardar,
donde mejor que en el arca?
Ada. Que es de Dios figura pura,
te bueluo a notificar.
Cham. Pues donde puedo yo estar
que no aya alguna figura:
oyes, Ada, yo me çampo,
y entro con el pie derecho,
Al entrar, le asse vn Leon de la pierna, y queda colgando.
que me agarran, que me matan,
Ada, socorreme presto.
Ada. Paga tu culpa, que yo,
fauorecerte no puedo.
Cham. Que me chupa.
Ada. Dios te valga.
Cha. Que me machaca los hueſſos,
Ada, que soy tu marido.
Entrase Ada huyendo, y sale el Demonio.
Ada. Por esso matarte dexo.
Dem. No morirà, porque yo
para mio le defiendo.
Cham. Ada, que me despachurran,
defiendeme. *Dem.* Ten sossiego,
que ya el Leon te ha dexado.
Cham. Quien es este Cauallero,
que me haze tanta merced,
que aya llegado a tal tiempo,
que tiemblo de verme solo,
y si me acompañan, tiemblo:
quien eres, pico del mundo,
veniste acaso encubierto
entre los panes del arca?
bien pudo ser, porque fueron
veinte vno, y vn quemado,
y segun lo que yo huelo,
a ti el quemado te cabe.
Dem. Ignorante forastero,
en vn baxel, en que Dios
de esse diluuio soberuio
quiso librarme, he venido
tanta inundacion venciendo.
Cham. Pues como Noe nos dixo,
que nosotros? *Dem.* Es vn viejo
Noe, que en otro baxel
llegò derrotado al puerto.
Cham. El mismo.
Dem. No ay que hazer caso
de esse caduco embustero,
que solo atiende a embriagarse.
Cham. Antes que de aqui passemos,
q̃ es embriagarse? *De.* Embriagarse
es, perder de todo el sesso
con la fuerça de vn licor;
pero referirte quiero
la causa, y con mas razon.
Conocereis el efeto,
como esse viejo vicioso;
solo està a su gusto atento,
antes de hazer sacrificio
a Dios, que a mi costa miento;
puessè, que sacrificò
de cada especie los bellos
animales, que en su fee,
mas que en el altar ardieron:
y le mandò, que partiesse
entre sus hijos el bello
mayorazgo de la tierra,
a su poblacion atento:
pero quiero disfamalle,
ya que rendille no puedo,
fue examinando las plantas,
que con el grande deseo
de producir liberal
la tierra, brotò sin tiempo.
No buscò para sus hijos
el prouidente alimento,
a que obligado naciò,
como padre, y como dueño
sino para si no mas,
y fue permission del cielo,

que

© Biblioteca Nacional de España

que hallasse vna estraña fruta,
que pende en racimos bellos,
y esprimiendola el humor,
pensando hallar alimento,
hallò en su fuerte bebida
el letargo mas violento.
Rendido yaze, y postrado,
tan desnudo, y descompuesto,
que sè, que aunque sea tu padre,
has de hazer burla de verlo:
cerca està, llega, y verasle
en su embriaguez tan embuelto,
que te ha de dar mucha risa:
imagina, si vn sujeto
que caduca deste modo,
merece credito cierto.

Cham. Braua figura, por Dios,
tener la risa no puedo,
ay mas estraña vejez;

Descubren a Noe.

parece que me haze gestos!
quiero llamar mis hermanos,
graciosissimo està el viejo!
hermanos, veni los tres,
grandissima burla harèmos
de mi padre: Sem, Iafet,
veni, y os reireis. *Iaf.* Que es esto!

Salen los hermanos.

Se. Para que, hermano, nos llamas?
Cham. Para que os dègran cõtento
de ver nuestro loco padre,
embriagado, y descubierto;
miralde. *Sem.* Yo no oso verle;
mas con mi ropa lo quiero
abrigar su desnudez.
Iaf. Y yo hago, hermano lo mesmo;
que a cubrir su desabrigo,
me ha arrebatado el afecto.
Hijo malo, injusto hijo,
mostruo vil de ti, compuesto,
indigno del ser que tienes,
que el paternal priuilegio
rompiste, quando le saben
guardar los brutos mas feros?
ingrato, cruel, mas como
a reprehenderte me atreuo
en presencia de mi hermano,
que es el que tiene el Imperio:
como mayor sobre ti
perdona, si desatento
te vsurpè tu dignidad,
a ti el dominio te buelno,
castiga en mi la ignorancia,
y en èl el poco respeto.

Sem. Como la tierra te sufre,
y como vn rayo violento,
en vengança de tu culpa,
despedaçando sin tiempo
las entrañas de la nube
no baxa a romperte el pecho
tan de repente, que nazca
sin los gemidos del trueno:
viue el Dios de nuestro padre,
que estaua. *No.* Valgame el cielo!

Sem. Mas ya mi padre boluiò,
y reprehenderte no puedo,
que como hermano mayor,
solo en ti dominio tengo.
Mientras mi padre faltare,
que para enfrenar los yerros
de vn mal hijo, sostituye
Dios en vn padre el Imperio:
vn padre a vn hijo le passa
siempre el mayor, prefiriendo
al menor, y assi mi hermano
por tocarme de derecho,
tu castigo me entregò:
yo a mi padre se le bueluo:
y ay de ti, si deste modo
boluiere a manos de el cielo.

Noe. Graue, y pesado accidente
este licor que he inuentado,
es imagen del pecado,
pues destruye dulcemente,

sin

© Biblioteca Nacional de España

sin duda estuuo indecente
con la ignorante embriaguez
mi inaduertida vejez;
pues en su efecto prolijo,
no sè qual piadoso hijo
abrigò mi desnudez.
Si fue Cham: sì, en mi fauor
reuoco su ingratitud:
quien pusiera esta virtud
en el libro de su error:
mi gusto serà mayor,
si son aquestos despojos
de Cham, que en tales enojos,
no fuera de Dios retrato
vn padre, si vn hijo ingrato
no le huuara los ojos.
Pudo ser, pero no pudo;
porque Adan en su maldad,
con que cubrir su fealdad
anduuo à buscar desnudo.
En Cham la culpa no dudo,
al pecado llega à vnirse;
pues como puede arguirse,
que aqui me cubriesse biando,
quien para si anda buscando,
como Adan, con què cubrirse?
Dos ropas, con oportuno
amor, ha piadoso Dios,
me cubrian, ya de dos
es mas facil ser el vno:
mas, ò discurso importuno,
ya he visto, que Cham cruel,
no fue conmigo fiel,
que pues vestido le vi,
no pueden estàr en mi
sus vestiduras, y en èl.
Esta, en el amor prefiero,
que mas cerca me abrigaua,
y con esto me enseñaua,
que me la echaron primero
el santo Dios verdadero.
Bendiga al dueño, conmigo,
de tan cariñoso abrigo,
cuyo este despojo es.

Iafet. De mi hermano?

Noe. De Sem: Pues
à Sem, primero bendigo,
y el grande Dios infinito.
Iafet, pues de ti se obliga,
despues de Sem, te bendiga.

Cham. Despues, pues no tan bendito.

Noe. Mas porque con Cham irrito
el enojo riguroso,
quizà mi achaque penoso
no acudio ignorante dèl;
y no se llama cruel,
quien no pudo ser piadoso.
Tu, Cham, sin duda ninguna,
despues de todos llegaste,
y no tuuiste lugar
de cubrirme, y de abrigarme,
no me viste, y no te culpo.

Cham. Que llamas, que llegùe tarde
el primero que te viò
fuy yo, y no he visto tan grande
y ridicula figura:
solo agora de acordarme,
no puedo tener la risa,
haziendo estaua visajes.

Noe. Llegasteme à conocer,
quando de mi te burlaste,
que era tu padre sabias.

Cham. Muy bien vì, q eras mi padre.

Noe. Tu generacion, maldita
sea de Dios, de donde nace
todo el bien, y de su luz
jamàs los rayos alcancen
à tu hijo Canaan.
Y quando à enmendar baxare
la culpa del primer hombre,
vestido de humana carne,
sea su generacion
la que el vestido le rasgue,
condenle su venida,

no

© Biblioteca Nacional de España

no le aproueche su sangre,
pierda la vida rabiando;
y las fieras. *Sem.* Tente, padre,
que aunque contra vn hijo malo
estas maldiciones salen,
es vn rayo cada vna;
y assi, aunque tu las desates
para castigo de vno,
es su violencia tan grande,
que el trueno de tus palabras,
à todos temblar nos haze.
Noe. Pues el tiempo se ha llegado,
en que es preciso apartarme
de vosotros, porque el cielo
quiere, que por varias partes
os vais à poblar el mundo,
y el pesar que me dexare
la ausencia de hijos tan buenos,
con la de vn malo se aplaque;
no ay que mostrar sentimiento.
Iaf. A no ser ley inuiolable
de Dios, quien sino es muriendo
pudiera de ti apartarme.
Noe. Llamadme à vuestras mugeres.
Cham. Ninguno à la mia llame.
Salen todas.
Sem. Ya el cielo las ha traido.
Sera. Ya tu obediencia nos trae.
Noe. Hijos, ya os tengo presentes,
ya mi familia agradable
es preciso que diuida
del alma tantas mitades:
el mayorazgo del mundo
quiero partes iguales
diuidir entre los tres;
pero aunque Dios me lo mande,
en el modo de partille
estoy indeterminable.
Sem. Pues, señor, ya que de Dios
es decreto, à su dictamen
inmenso se lo dexemos,
y con afectos bastantes
pidamosle, que piadoso
su voluntad nos declare.
Noe. En vuestras manos, Señor,
pongo nuestras voluntades.
Se. Dios inmenso. *Iaf.* Dios piadoso.
Noe. Mas ya en vistosos celajes
vna misteriosa nube
nuestras dudas satisface.
Sera. Arabares brota la tierra.
Iaf. Musica sonora el aire.
Dos Angeles en vna nube.
Ang. 1. Noe, al Dios omnipotente
fue tu oracion agradable,
y con su eterno juizio,
desta suerte el mundo parte,
à Sem, de cuya progenie,
vestido de humano trage
ha de venir el Mesias,
hecha la palabra carne:
todo el Leuante le toca,
y el gran Dios ineferutable
me manda, que yo le guie
en Prouincias tan distantes.
Ang. 2. A Iafet, de cuyos hijos
España verà poblarse,
coronada eternamente
de tantos triunfos Marciales,
le pertenece el Poniente;
y Dios en sus causas grande
me manda, que yo le guie
por tan ignoradas partes.
Ang. 1. A Cham toca el medio dia,
cuya decendencia errante,
si viere la luz del Sol,
cegarà à sus claridades.
Cham. No avrà vn Angel para mi?
Dem. Yo, que no puedo faltarte,
y con esta antorcha mia
guiarè tus ceguedades.
Ven conmigo. *Cham.* Ya te sigo.
Ang. 1. Musica pueblen los aires.
Ang. 2. Suenen veliços tambores.

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Suenē destemplados parches.
Ang. 1. Al q̄ es de Dios, padre justo.
Ang. 2. Al que es de Españoles padre
Dem. Al que es hijo de mi furia,
y el infierno ha de poblarme.
Sem. Padre, a Dios.
Iaf. Señor, a Dios.
Noe. Mi bendicion os alcance,
creced, y multiplicad
mas que de los anchos mares
las arenas, y jamàs
de Dios el rocio os falte.
Siempre gozeis de sus luzes,
y aqui, Senado, se acabe
la Segunda Edad del Mundo,
y el Ingenio muy constante;
si os parece bien, promete
seruiros muchas edades.

COMEDIA FAMOSA.

LA LVNA DE LA SAGRA:

VIDA Y MVERTE DE LA Santa Iuana de la Cruz.

DE DON FRANCISCO BERNARDO DE QVIROS,
Alguazil de Casa y Corte de su Magestad.

PERSONAS.

Francisco Loarte, galan.
Crespo Segundo.
Iuan Vazquez, viejo.
Mateo.
El Hermano Salchichō.
Pantorrilla, Lacayo.
Llorente, Labrador.
Gil, Labrador.
Vn Niño Iesus.
El Angel San Laurel.
La Santa Iuana.
Elvira, Dama.
La Euangelista Monja.
La Maestra Monja.
San Francisco.
El Padre Vicario.
Vn Serafin.

IORNADA PRIMERA.

Musicos. Salen Francisco Loarte, galan; y Iuan Vazquez, viejo.
Iuā Vazq. Señor Francisco Loarte,
dicha mia ha sido el veros,
à que venis vos à Azaña,
que parece grande excesso,
que vn hidalgo tan ilustre
honre aqueste ilustre pueblo.
Fr. Lo. Iuā Vazquez, amigos somos
escusad los cumplimientos,
q̄ yo soy quien vengo à hōrarme
à vuestra casa, ya cielo,
y nacar de aquella Perla,
que en la Sagra de Toledo

© Biblioteca Nacional de España